

ESTADO ACTUAL
DE LAS
CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS EN CHILE

POR EL

Prof. CARLOS E. PORTER

DIRECTOR DEL MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE VALPARAISO.

En Chile hai un inmenso campo para el investigador interesado en el estudio de la Antropología, o sea la historia natural del hombre.

En cualquier ramo de ella a que se dirijan nuestras investigaciones en el país, hai la certeza de entrar en un camino casi vírjen.

De la *Antropografía*, o sea descripción anatómica, física i patológica del hombre de esta tierra casi nada conocemos; de la *Etnografía* o descripción de los pueblos, sólo tenemos algunos estudios parciales de tribus o naciones aisladas, algunos de los cuales son de mucho mérito; pero no conocemos una sola obra que trate en conjunto de las diversas razas que pueblan hoi, o que han poblado en tiempos remotos, el territorio chileno.

La *Lingüística*, tampoco he sido mui estudiada, aunque en los últimos años ha habido una pequeña reaccion en este ramo, pero de una manera fragmentaria.

Otro tanto puede decirse de la *Arqueología*, i de la *Prehistoria* del país. Salvo por algunos párrafos aislados en las obras de diversos autores i uno que otro tratado sobre un punto especial, casi nada se sabe de estas cosas.

No es sólo esto; sino que hasta hace pocos meses ni siquiera existia en el país una *bibliografía* de estas materias, falta que hemos procurado subsanar en parte con la publicacion de un artículo titulado «Literatura Antropológica i Etnológica de Chile.» (*) Esta bibliografía contiene la nómina de 72 artículos publicados en los periódicos i revistas del país desde el año 1843; 21 obras que contienen citas etnológicas; i 4 libros de historia que mencionan la etnología de las razas indígenas.

Aun cuando no consideremos completa dicha lista, quisimos dar un primer-paso en el sentido de facilitar la pesquisa de datos a los que se dediquen a semejantes estudios.

Siendo uno de los temas del cuarto Congreso Científico «Una bibliografía completa de Antropología chilena», nos hemos dedicado a completar nuestra mencionada obrita, ya que en esta capital hemos contado para ello con la excelente voluntad de nuestros amigos, el señor Ramon Laval (de la Biblioteca Nacional) i de don Alejandro Cañas Pinochet, que graciosamente pusieron a nuestra disposicion libros i artículos raros que aun no habíamos visto, i del señor R. E. Latcham que nos ha proporcionado un valioso apéndice para dicho trabajo.

Poco grato es tener que confesar que por mas que hemos hecho toda clase de empeños, no ha podido hacerse llegar a cien el número de artículos publicados sobre estos temas en los últimos veinte años, incluyendo todos los publicados en la prensa, o traducidos de otro idioma.

De éstos, la mitad al ménos, han sido contribuciones de extranjeros residentes en el país.

(*) CARLOS E. PÓRTER.—*Literatura Antropológica i Etnológica de Chile*, 1.^a edic., publicada en el tomo X (1906), pp. 101-127 de la «Revista Chilena de Historia Natural». Se hizo un folleto aparte de esta lista preliminar.

De aquí resulta que, con la escepcion de unas pocas obras nacionales de indiscutible mérito i unas breves narraciones esparcidas por los periódicos i revistas, la gran fuente de informacion de los que desean abordar la Etnolojía chilena, son los antiguos cronistas i los trabajos publicados en el extranjero, que son mas numerosos i mas nutridos de informaciones sobre estas materias que la literatura nacional.

Entrando a particularizar respecto de lo que se ha publicado, principiaremos con la Antropografía.

En este ramo de la ciencia, donde se abre tan vasto horizonte, son mui contadas las personas que se han ocupado de ella. Descuella en primer término el Dr. LUIS VERGARA FLOREZ, de Tocopilla, cuyos trabajos i estudios orijinales sobre la craneolojía de las diversas razas del valle del Loa merecen especial mencion. Este autor tambien ha descrito unos cráneos hallados en la Isla de la Mocha i traídos por la espedicion científica que, bajo la direccion del Dr. Cárlos Reiche, exploró la isla.

Otra persona que ha escrito sobre la craneolojía chilena es el Dr. LUIS A. SOLIS VARELA, haciendo un estudio sobre 84 cráneos en los hospitales de la capital.

El señor TOMAS GUEVARA, en su meritoria obra titulada «Historia de la Civilizacion de la Araucanía», dedica un capítulo a la antropolojía física de los araucanos.

Nuestro distinguido amigo RICARDO E. LÁTCHAM ha publicado el resultado de sus estudios sobre algunos cráneos i otros restos prehistóricos, hallados por él en la vecindad de la Serena; estos cráneos, segun el autor, tienen mucha semejanza con el tipo esquimoide i con los antiguos cráneos dolicocefalos de algunos de los paraderos de la Patagonia.

Hallamos tambien algunos datos descriptivos de las razas del país, sobre todo las de la parte austral, esparcidos por los escritos de los señores ALEJANDRO CAÑAS PINOCHET, Dr. RODOLFO A. PHILIPPI, PEDRO N. HERRERA, Dr. JUAN SERAPIO

LOIS, FRANCISCO VIDAL GORMAZ, capitán ENRIQUE SIMPSON, CARLOS JULIET i otros, como tambien en una interesante obra anónima publicada hace pocos años, con el título de «Raza Chilena».

La *Etnografía* está mejor representada, aun cuando mui léjos de ser completa, i consiste en su mayor parte de impresiones de viaje. De aquí resulta que aparecen frecuentemente descripciones encontradas, lo que hace difícil llegar a conclusiones precisas.

En este ramo podemos citar dos obras que sobresalen, no sólo por el gran acopio de datos, sino tambien por la forma metódica i científica en que están concebidas. Ellas son:

«*Los aboríjenes de Chile*» por don JOSÉ TORIBIO MEDINA: que ha sido por muchos años el «vademécum» de todos los que deseaban informarse sobre los aboríjenes del sur del país, e «*Historia de la civilizacion de la Araucanía*, por don TOMÁS GUEVARA.

Esta última obra puede considerarse como la primera de su clase, que trata netamente de la etnografía araucana i marca una época en el estudio de esta ciencia en Chile.

Trabajos sobre la etnografía de los Fueguinos, los hai relativamente numerosos, como tambien de los isleños de los archipiélagos de Chiloé i de la parte austral del país. La mayoría de estos trabajos los debemos a nuestros ilustrados marinos, varios de los cuales han sido ya mencionados, debiendo agregarse a esta lista: RAMON SERRANO MONTANER, ENRIQUE IBAR S., J. TOMÁS RÓGERS, ROBERTO MALDONADO i otros.

El Dr. Reiche nos ha hecho una breve relacion de los antiguos habitantes de la isla de la Mocha, i los de la isla de Pascua han sido tratados por el Dr. RODOLFO A. PHILIPPI, comandante IGNACIO L. GANA, Dr. GUILLERMO BATE, JOSÉ RAMON BALLESTEROS i otros.

De los habitantes del norte del país, sólo tenemos breves noticias en las obras del Dr. RUDOLFO A. PHILLIPPI, ALEJANDRO BERTRAND, Dr. VERGARA FLORES, i mencion casual de ellas es uno que otro trabajo de otros autores.

La lingüística indíjena ha recibido un impulso considerable por las investigaciones del Dr. RODOLFO LENZ, hechas de una manera científica i de acuerdo con los adelantos modernos en este ramo.

El ilustre autor de *Estudios Araucanos* se ha separado de la huella trillada de recojer palabras sueltas i traducciones literales de frases escojidas que muchas veces tanto en materia como en espresion son ajenas al idioma i modo de pensar del indíjena, para recurrir al dictado libre de diálogos, cuentos, recuerdos, tradiciones, etc., tales como ellos los relatan, traduciéndolas en seguida i dándoles simplemente una trascripcion fonética. Obtenido ya un acopio considerable de materiales tomados de esta manera i de primera mano, se ha dedicado al estudio gramatical del idioma. El resultado ha sido un análisis lójico del vocabulario i pensamiento del indio araucano. Forman una fuente preciosa del «folk-lore» o sea del conjunto de tradiciones, creencias i costumbres de la raza, de descripciones de fiestas i ceremonias, i de los incidentes de la vida diaria de este interesante pueblo.

Otras obras que debela lingüística chilena a este mismo autor son el *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de las lenguas indíjenas americanas* i la *Lingüística Americana*, hecha en colaboracion con nuestro sabio historiador don Diego Barros Arana.

Este ramo ha sido enriquecido tambien, durante los últimos años, por otros estudios de mérito. Citaremos especialmente el *Estudio etimológico de las palabras de orijen indijena, usadas en el lenguaje vulgar que se habla en Chile*, por don ALEJANDRO CAÑAS PINOCHET; *Sobre la raza i lenguaje veliche*, por el mismo autor, quien actualmente publica en nuestra «Revista

Chilena de Historia Natural» un *Breve Diccionario* de esta última lengua, hablada por los aboríjenes del Archipiélago de Chiloé.

El señor Tomas Guevara en su ya citada obra *Historia de la civilizacion de la Araucanía*, dedica un capítulo al estudio de la lengua i literatura araucanas, i otro a la etimología de los nombres jeográficos; i el señor R. R. SCHULER trata, de una manera lúcida, los idiomas chaco-guaycurú i tupí-guaraní en su réplica al Dr. Frederici, de Leipzig, por medio de un trabajo titulado *Sobre el orijen de los Charrúas*.

Tampoco debemos olvidar el tratado de F. J. SAN ROMAN sobre *La lengua de los naturales de Atacama*, ni los trabajos del distinguido jurisconsulto don ANÍBAL ECHEVERRÍA REYES sobre la misma lengua.

La *Arqueología* i la *Prehistorica* de Chile, esa rica fuente que tanta luz nos daría de los oríjenes de las antiguas razas del país, se encuentran tan descuidadas que da lástima, lo que parece inverisímil en un país que presume de culto como el nuestro.

Lo poco que conocemos sobre estos temas versa sobre los mismos puntos: las piedras escritas o grabadas, i las que han sido objeto de culto; las piedras horadadas; i unos estudios incompletos de las armas, sobre todo las puntas de flechas, que en tanta abundancia se encuentran en diversas rejiones del país.

De vez en cuando la prensa habla del descubrimiento de algun antiguo cementerio o sepultura aislada de indíjenas; pero rara vez viene la noticia acompañada de una descripción detallada i concisa de los objetos encontrados, los cuales desaparecen o quedan ocultos en colecciones particulares fuera del conocimiento i del alcance de los investigadores.

Entre los trabajos mas conocidos de este ramo debemos mencionar los del señor DANIEL BARROS GREZ, sobre las piedras grabadas i escritas del país, i los del señor A. CAÑAS PI-

NOCHET, sobre las piedras horadadas i sobre el culto de la piedra en Chile.

Estos mismos temas son tratados a la lijera en las obras de Medina, Guevara i Vergara Flores.

El primero tambien ha hecho una breve descripcion de algunos objetos hallados en los conchales de las playas de Cartajena.

Otra corta mencion de objetos encontrados en los antiguos cementerios se hace en una publicacion de R. E. LÁTCHAM sobre cráneos prehistóricos i otras piezas de interes descubiertas cerca de la Serena.

La arqueología de la isla de Pascua ha sido tratada por varios autores, algunos de los cuales hemos ya citado, pudiéndose agregar a la lista los nombres de los señores RICARDO BEAUGENCY, AGUSTIN PRAT i el R. P. PACOMIO OLIVIER.

De trabajos antropolójicos, publicados en el país, pero que versan sobre otros pueblos extranjeros tenemos: *Noticias sobre los Guajiros* por A. CAÑAS PINOCHET; *La Patagonia*, por BENJAMIN VICUÑA MACKENNA; *Estudios de la parte austral de la Patagonia* por ENRIQUE IBAR S.; *Noticias de los indios de la Patagonia* por MARCIAL A. CORDOVÉZ Dr. FRANCISCO FONCK, PEDRO NOLASCO HERRERA i JUAN SERAPIO LOIS; de los indios del Perú i Bolivia por los señores A. CAÑAS PINOCHET, FILIBERTO GERMAIN, Dr. RODULFO A. PHILIPPI i Dr. VERGARA FLORES; *Sobre el oríjen de los Charrúas*, por R. R. SCHÜLER, i sobre los vascos por el señor R. E. LATCHAM.

Breves noticias sobre estos i otros trabajos se hallarán en nuestra *Bibliografía* ya mencionada, publicada por el que suscribe en 1906, la que hemos tratado de completar cuanto nos ha sido posible como una humilde contribucion al Primer Congreso Científico Pan-Americano.

* * *

Haremos en seguida una corta esposicion de lo que se sabe acerca de las razas que ocupan todavía territorio chileno.

La poblacion indíjenea, sobre todo aquella parte que habitaba las provincias comprendidas entre el límite austral del desierto de Atacama i el río Palena, se ha considerado jeneralmente como una de las mas homojéneas de la tierra.

Recientes investigaciones han venido a derrumbar esta teoría; i ahora sabemos que, léjos de tener un solo oríjen, esa poblacion consta de una diversidad de entidades étnicas, mezcladas i entrelazadas en la mayor confusion.

La razon principal de la idea de la unidad atribuida a esa raza, ha sido indudablemente el hecho consignado por los cronistas de que se hablaba una sola lengua en todo el país, dentro de los límites indicados.

De aquí, se llegó a la conclusion de que la identidad de lenguas establecía la igualdad de raza.

Esta opinion, derribada hace muchos años por Broca i otros, debe su jeneral persistencia en el país al poco interes demostrado por estos estudios.

La craneología i la antropología física nos enseñan que hai mucha diversidad de tipos en la rejion citada, desde una dolicocefalia pronunciada hasta una braquicefalia no ménos notable; i que las razas costinas eran por lo jeneral distintas a las que habitaban el valle central, así como estas últimas eran frecuentemente diferentes de las que vivian entre la cordillera de los Andes.

Al pasar revista de estos distintos pueblos, principiaremos por el extremo sur del país.

Aquí encontramos que los Onas son dolicocefalos i de gran estatura; los Yahganes, mesaticéfalos i bajos, i los Alacalufes, subdolicocefalos i tambien bajos.

Es posible que los Yahganes hayan tenido mucha mezcla con sus vecinos de ambos lados.

Los Alacalufes parecen haberse estendido, en tiempo no mui lejano, mucho mas al norte, porque los restos conocidos de los chonos i habitantes antiguos de los archipiélagos de

Guaitecas, Chonos i Taitao, todos presentan los mismos caracteres jenerales.

Más al norte, a la altura de Chiloé, abarcando esta isla i el continente que se encuentra al frente, hallamos otra raza, cuyos caracteres físicos han sido mui poco estudiados, pero que parecen ser distintos de los mencionados.

Es probable que han tenido relaciones con los Puelches i con los Tehuelches, como tambien con los Chonos i los Araucanos, sus vecinos hácia el norte. En un tiempo deben haber sido mui numerosos, formando la nacion de los Vuta-Huilliches. En la zona de Valdivia i Llanquihue se habia fusionado esta raza con los Araucanos, i fueron conocidos por estos últimos bajo el nombre de Pichi-Huilliches. Eran sub-braquicéfalos; pero no tanto como los Mapuches de más al norte.

Los Araucanos o Mapuches ocupaban la parte central de las provincias de Cautin, Malleco, Bío-Bío i Arauco. Eran éstos sub-braquicéfalos, pero se encontraba entre ellos una proporcion de individuos francamente braquicéfalos.

En la cordillera habitaban los Pehuenches, que siempre han sido considerados como una rama de los Araucanos. Cree el señor Látcham, sin embargo, que sus afinidades han de buscarse mas léjos, porque los únicos cráneos auténticos que se conocen de esta raza son doliocéfalos, con índice cefálico de 75.

Los Pehuenches formaban un pueblo bastante numeroso que se habia relacionado con los Araucanos o Mapuches del centro, mezclándose con ellos i formando una sub-raza mesaticefálica en los entrefuertes de la cordillera i en los llanos al pie.

De la raza costina de esta rejion, sólo sabemos que era de mas baja estatura que las del interior; pero los pocos cráneos que se han estudiado de la isla de la Mocha son mesaticefálicos, aun cuando existen indicios de una raza anterior, con rasgos distintos, siendo sin embargo tambien mesaticéfala.

Desde el Bío-Bío hasta el rio Rapel no hai datos que permi-

tan sentar una opinion respecto a los pueblos que ocupaban esas comarcas. Sólo sabemos que, en varias partes de la costa, se han hallado conchales o «Kjokkenmoddenger», con restos de armas, herramientas i alfarería, sin tener noticias acerca de los pueblos que las formaron.

Llegando a la boca del río Rapel, encontramos que la raza costina de aquella rejion ha sido altamente braquicéfala; i, por un cráneo antiguo sacado de una sepultura indíjena encontrada en la cordillera de Tinguiririca, cree el mencionado señor Látscham que, probablemente, los habitantes de esa vecindad hayan sido sub-braquicéfalos.

Solamente conoce dicho especialista un cráneo de toda la rejion intermedia, sacado de un «sumbaqui» de Vichuquen. Este se asemeja a los de la boca del Rapel, siendo mui braquicéfalo.

Siguiendo hácia el norte, vemos que continúa la mezcla de las razas, i que la mayor parte de la poblacion es mesaticéfala, aunque se presentan tipos mui diverjentes.

No debemos perder de vista un factor importante en la antropografía de esa rejion. Es éste la probable fusion de los pueblos prehistóricos con los conquistadores peruanos, quienes tenian establecidas numerosas «mitimaes» o colonias de diverso oríjen.

No ha sido estudiada esta zona central; pero las observaciones hechas por el mismo señor Látscham lo han llevado a la conviccion de que se trataria, aquí, de una raza distinta de la araucana que habita el sur del río Itata.

Recordaremos que un estudio que hizo él de mas de trescientos individuos de distintos lugares rurales, hace algunos años, le dió a entender que el tipo predominante era de facciones ménos toscas, de cuerpo mas enjuto i de estatura un poco mayor que en las provincias de ultra Bío-Bío.

Tambien es jente mas dócil i mas humilde. En jeneral, esta raza es mesaticéfala, pero demuestra tener señas de mezcla de varios oríjenes diferentes.

Miéntras mas se avanza al norte, se hace mas patente la influencia de la conquista i ocupacion incáicas, no sólo en la modificacion del tipo étnico, sino tambien en el dialecto, las supersticiones, tradiciones i costumbres del pueblo.

En las provincias de Coquimbo i Atacama la poblacion presenta caractéres que acusan un oríjen peruano o arjentino, problamente el resultado de una mezcla de razas de ambas partes. De 176 cráneos medidos en la provincia de Coquimbo, resultaron 65% braquicéfalos, 27% sub-braquicéfalos i solo el 8% mesaticéfalos o sub-dolicocéfalos.

Cree el señor Látcham que las razas que han entrado a formar la poblacion de esta zona son los *atacameños*, emparentados con los Calchaquíes i cuya área de influencia se ha estendido más al sur de lo que jeneralmente se ha supuesto; los *Diaguitas* i otras tribus de ultra-cordillera, i las diversas razas peruanas traídas i establecidas como «mitimaes» en el distrito.

En las cordilleras de Huasco, Elqui i Hurtado, se ha encontrado una raza que habitaba las altas cumbres i que sepultaba sus muertos en tumbas de piedra o «huacas» pero no en cuclillas como las razas de más al norte, sino tendidas a lo largo. Era esta raza mesaticéfala.

En las costas de la Serena, se han hallado restos de una antigua raza de dolicocéfalos que vivia como pescadora, i que no tiene afinidades con ninguna otra que se conozca en el país. Hace recordar a los esquimóles, i se asemeja al antiguo pueblo de los paraderos de la Patagonia.

En este mismo lugar habitaba posteriormente otra raza pescadora mesaticéfala i, al norte de la bahía de Coquimbo, se han encontrado restos de una raza hiperbraquicéfala, parecida a la de boca del río Rapel.

Desde Huasco al norte, la poblacion de la parte montañosa, tiene los caractéres físicos de los antiguos atacameños. Indu-

dablemente estos últimos estaban estrechamente vinculados con los Calchaquíes de las faldas orientales de la cordillera de los Andes.

En la costa se encuentran pequeñas colonias de Changos, que son mesaticéfalos en su mayor parte i semejantes en todo respecto a las de Coquimbo i Papudo.

En Caldera se han encontrado restos de una raza dolicocefala mui antigua, que parece ser la misma que la hallada en la vecindad de la Serena. Tambien se han desenterrado allí restos de la misma antigua raza hiper-braquicefala, cuyas huellas se han descubierto en otras partes de la costa hasta Colchagua.

Posiblemente los Changos forman un mestizaje entre estas dos razas, la una altamente braquicefala i la otra dolicocefala.

Entre las provincias de Antofagasta, Tarapacá i Tacna, las poblaciones son mui revueltas, encontrándose tipos peruanos, bolivianos i arjentinos: entre otros los aimaráes, quechuas, calchaquíes i un pueblo que hace recordar a los antiguos Chimus.

En la costa situada entre Arica i Pisagua, existe una raza pescadora, cuyas afinidades son las de las razas del sur del lago Titicaca i de las riberas del Desaguadero. Es esta una raza mui braquicefala, encontrándose entre ella indicios de la costumbre de deformar la cabeza.

El tipo jeneral de esta raza es igual al de aquella eucontrada en diversas partes de la costa de más al sur i que se hace notar por su braquicefalía desmesurada.

El tiempo tal vez se encargará de proporcionar nuevos datos para un conocimiento mas completo sobre las vinculaciones que existian entre todas estas razas i sub-razas. Muchas de ellas han desaparecido sin dejar huellas acerca de sus costumbres o de sus lenguas; otras todavía existen, pero día a día disminuyen o son absorbidas en la gran masa de la poblacion, sin que sepamos de ellas más que unas cortas descripciones, a menudo demasiado escasas i vagas.

Ya es tiempo que se reaccione contra esta indiferencia i que se tome alguna medida para recojer i clasificar, de una manera científica, todas las informaciones i datos posibles de cada una de estas razas, destinadas en breve a desaparecer ante la marcha del progreso i de la civilizacion.

Seria mui conveniente que el Supremo Gobierno estimulara el estudio i propaganda de la Antropolojía, como se ha hecho en todos los países cultos.

Opinamos, como el señor Latcham, que esto podria principiarse estableciendo cursos elementales en los principales establecimientos de instruccion i organizando un sistema de antropometría en las escuelas públicas, cuarteles i otros centros fiscales, siguiendo la forma ya iniciada en las prisiones; pero publicando periódicamente los resultados.

El presupuesto anual de Instruccion Pública deberia incluir una partida para la recoleccion i conservacion de los tesoros arqueológicos que yacen por todas partes ocultos u olvidados, como tambien para el fomento de los museos existentes.

De esta manera se iria, poco a poco, despertando el interes i entusiasmo por estos estudios i seria mui raro si, en pocos años de la fecha, no pudiéramos dar otra cuenta mas favorable del progreso, en nuestra patria, de estas ciencias de tanta importancia.

SANTIAGO, Octubre 15 de 1908.

